

Estudio codicológico de la sección del *xiuhpouhalli* del *Códice Telleriano-Remensis*

Juan José BATALLA ROSADO

Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Historia de América II (Antropología de América)
batalla@ghis.ucm.es

Recibido: 5 de junio de 2006

Aceptado: 19 de junio de 2006

RESUMEN

En este artículo presentamos un trabajo que en escasas ocasiones se lleva a cabo con los códices mesoamericanos: su estudio codicológico. La importancia de este análisis previo a todos estos documentos queda demostrada por los resultados que aquí presentamos. Establecer la composición del cuadernillo que contiene el *xiuhpouhalli* del *Códice Telleriano-Remensis* proporciona toda una serie de datos muy interesantes. Así, permite afirmar que, con toda probabilidad, esta sección fue unida con posterioridad al resto del documento. Demuestra que la imagen del actual folio 7r (días *nemontemi*) no estaba incluida originalmente en el *xiuhpouhalli*, tratándose de una adición posterior. Finalmente, aporta pruebas relativas a que el *Códice Vaticano A* no es una traslación del *Telleriano*, sino que ambos fueron copiados de otro original actualmente desaparecido.

Palabras clave: Códices mesoamericanos, estudio codicológico, *xiuhpouhalli* o ciclo de meses, cultura azteca, *Códice Telleriano-Remensis*

Codicological study of the section of xiuhpouhalli in the Codex Telleriano-Remensis

ABSTRACT

The kind of work I present in this paper is rarely carried out in the field of studies of Mesoamerican codices: their codicological study. The importance of this analysis that should precede any later study of all these documents is revealed by the results presented here. By establishing the composition of the gathering that contains *xiuhpouhalli* of the *Codex Telleriano-Remensis* we gather very interesting data. First of all, it seems highly probable that this section was added later to the rest of the document. The analysis makes it also clear that the actual folio 7r (*nemontemi* days) was not originally included into the *xiuhpouhalli*, being a posterior addition. Finally, it brings evidence that the *Codex Vaticanus A* is not the translation of *Telleriano*, but that both of them were copied from another, now lost, original.

Key words: Mesoamerican codices, codicological study, *xiuhpouhalli* or the cycle of months, Aztec culture, *Codex Telleriano-Remensis*

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Contenido del *xiuhpouhalli*. 3. Análisis codicológico y datación. 4. Composición del cuadernillo del *xiuhpouhalli*. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Desde que comenzamos el estudio de los códices mesoamericanos siempre hemos defendido que la primera tarea que hay que llevar a cabo sobre los mismos es su estudio codicológico, pues conocer físicamente el documento objeto de análisis faci-

lita la comprensión de su contenido. No obstante, somos conscientes de que esta «obligación» implica algo que en muchas ocasiones resulta muy difícil de conseguir: trabajar con el original. Pese a que en la actualidad contamos con muy buenas ediciones facsimilares y fotográficas de muchos códices, es obvio que la ciencia de la codicología debe aplicarse sobre el original. Esto conlleva no sólo el problema de tener que desplazarse a la Institución donde se encuentra la obra, sino que en demasiadas ocasiones hay que hacer comprender a las personas que la custodian la necesidad de ver el original pese a que este se encuentre ya digitalizado y «colgado» en el ordenador. A ello, hay que añadir que la mayor parte de los investigadores que nos dedicamos a los códices mesoamericanos somos historiadores, etnohistoriadores, antropólogos, etc; con lo cual no somos especialistas en codicología.

Una vez llevado a cabo este trabajo, que consiste en el análisis material del documento desde todos los puntos de vista: tipo de soporte, tintas, colores, número de personas que lo confeccionaron, etc.; debe realizarse el estudio de su contenido. Para ello, también defendemos que en aquellos códices que presentan información pictórica (Libro Indígena) y alfabética (Libro Escrito Europeo), como es el caso del *Códice Telleriano-Remensis*, ambos deben ser estudiados por separado para, posteriormente, comparar la información que los dos aportan y una vez «filtrada» cotejar el resultado definitivo con otras fuentes, del tipo que sean, que nos ayuden a entender su contenido. Es lo que nosotros hemos dado en llamar el *Método Científico* de estudio de los códices mesoamericanos en contraposición al *Método Galarziano* y al *Método Tequila-Marihuana* (véase Batalla 2006: 365-366, en prensa a).

Por ello, en este artículo sobre una parte muy concreta del *Códice Telleriano-Remensis* vamos a comprobar la importancia que tiene el primer paso a seguir según el *Método Científico* que propugnamos, pues el análisis codicológico de los seis primeros folios del documento, el *xiuhpohualli* o ciclo de fiestas o meses, va a ofrecer información fundamental para entenderlo a todos los niveles, incluido su contenido.

No obstante, hemos de reconocer que en este caso son varias las dificultades que encontramos para poder llevar a buen término nuestro trabajo sobre el *Códice Telleriano-Remensis*, documento colonial de mediados del siglo XVI, realizado en papel europeo con formato *in folio* que actualmente consta de cincuenta folios.

En primer lugar por cuestiones físicas, dado que este tipo de trabajo debe realizarse sobre el original y no a partir de una publicación, por muy buena calidad que tenga, como es el caso de la edición de Eliose Quiñones (1995). Aunque hemos tenido ocasión de ver el original, toda una serie de problemas inherentes al tiempo y los medios de los que hemos dispuesto nos han impedido llevar a cabo su estudio tal y como debe realizarse¹. Además, las limitaciones propias de este tipo de publicaciones impiden llevar a cabo un trabajo codicológico tan complejo y extenso como precisa este documento. Por ello, hemos decidido que este sea un primer análisis de una parte muy concreta del *Códice Telleriano-Remensis*, el *xiuhpohualli* (Figura 1) con

¹ Deseamos agradecer al Dr. Michel Graulich la amabilidad que tuvo en realizar la carta de presentación para la Biblioteca Nacional de París. Así mismo, debemos expresar nuestro agradecimiento a D^a Monique Cohen, Conservadora General y Directora del Departamento de Manuscritos, por el permiso concedido para consultar el original



Figura 1: Contenido del xiuhpohualli del Códice Telleriano-Remensis, folios 1r a 7v (Quiñones 1995)

el propósito de ir ampliando posteriormente nuestro estudio a otros apartados del mismo².

En segundo lugar, hemos de tener presente el estado actual del documento original, puesto que todos los investigadores que han tratado sobre el mismo son conscientes de que ha sufrido graves pérdidas de folios y que muchos de estos se encuentran muy deteriorados. Además, en nuestra opinión, caben muchas posibilidades de que se encuentre desordenado en cuanto a la relación de sus secciones, que actualmente son el *xiuhpohualli* (folios 1 a 7), el *tonalpohualli* (folios 8 a 24) y la parte de historia prehispánica y colonial (folios 25 a 50).

A ello cabe añadir que tras la restauración del documento este fue encuadernado y la solidez de la misma impide observar el cosido de los cuadernillos y la composición de estos, con lo cual resulta verdaderamente problemático establecer los folios hermanos, ya que la presencia de sólo dos filigranas dificulta enormemente distinguir el papel (véase Batalla 1999).

En tercer lugar, también deseamos resaltar que no se puede llevar a cabo un análisis físico y de contenido del *Códice Telleriano-Remensis* sin tener en cuenta a su «hermano» el *Códice Vaticano A* o *Ríos*, debiendo establecer con claridad si el segundo es copia del primero o si ambos son una traslación de un original primigenio anterior.

Como vemos, muchos son los problemas que plantea el análisis del denominado *Códice Telleriano-Remensis* y, lamentablemente, consideramos que su último estudio (Quiñones 1995) no resuelve con claridad todas las cuestiones pendientes sobre el documento, tanto a nivel físico o codicológico, como de contenido. De este modo, lo primero que habría que determinar es cuál era el orden original del documento, ya que si bien hoy comienza por la sección de las fiestas mensuales, a través del *Códice Vaticano A* comprobamos que es muy posible que este no fuera su inicio y que incluso la sección del *tonalpohualli* antecediera al *xiuhpohualli*.

Por su parte el análisis codicológico del documento todavía no ha sido realizado de una manera completa, pues no se ha determinado con claridad la composición de los cuadernillos. De hecho, causa sorpresa que en la «descripción física» de su última edición (Quiñones 1995: 122) se incluya la filigrana de la familia cruz inscrita en óvalo puesta al revés y que se lean sus letras como IV (Figura 2a) en lugar de AI o IA, grave error codicológico que impide datar el papel. A ello, hemos de añadir la presencia de un único tipo de la filigrana de la familia de la mano (Figura 2b), rasgo físico sorprendente, pues nuestra experiencia en el estudio codicológico de este tipo de documentos nos demuestra que lo habitual era que hubiera diversas verjuras en una misma obra, como por ejemplo ocurre en el *Códice Tudela* (tres de la mano y dos del peregrino), los *Primeros Memoriales* de fray Bernardino de Sahagún (en el manuscrito del Palacio Real hay 30 variantes de la familia del peregrino), etc. Como veremos, este rasgo físico del *Códice Telleriano-Remensis* es de suma importancia, pues ya está indicando algo interesante: la primera sección del documento, el *xiuh-*

² Esta era nuestra idea inicial, pero actualmente hemos comenzado a dirigir una Tesis Doctoral sobre el estudio conjunto del *Códice Telleriano-Remensis* y el *Códice Vaticano A* mediante el *Método Científico*, con lo cual esta labor deberá ser realizada por mi doctoranda, D^a Gláucia C. Montoro.

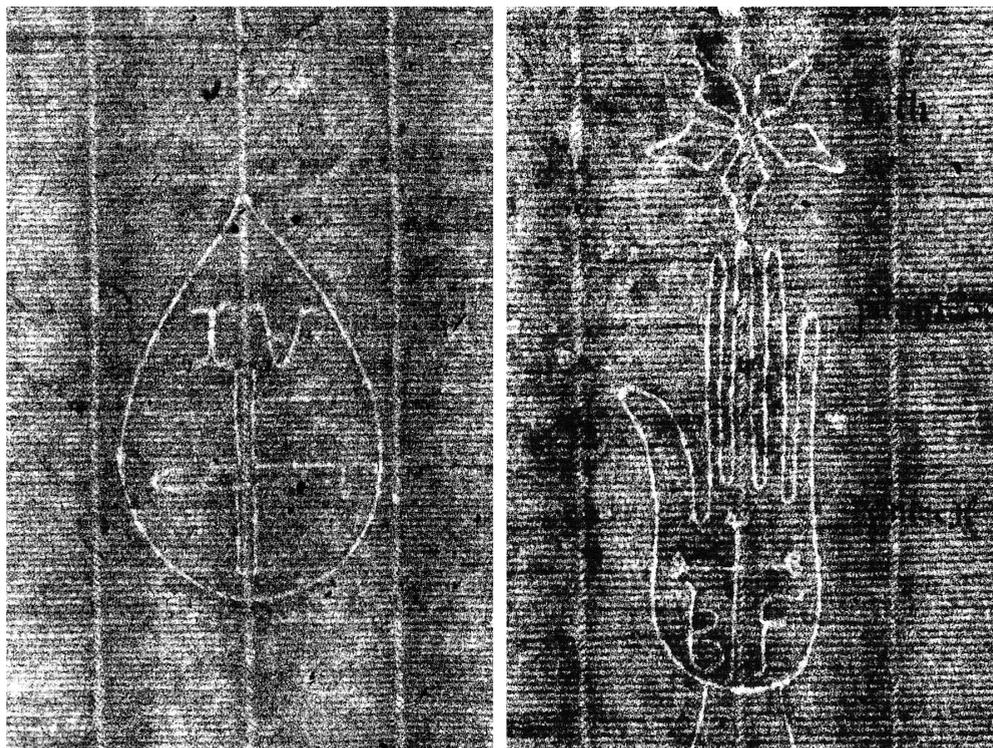


Figura 2: Filigranas del papel del *Códice Telleriano-Remensis* según E. Quiñones (1995: 123)

pohualli (actuales folios 1 a 6) únicamente contiene la filigrana de la cruz inscrita en óvalo, mientras que el resto de la obra (folios 7 a 50) sólo está conformada con una marca de agua exclusiva que pertenece a la familia de la mano. Ante esta situación se puede establecer una hipótesis: atendiendo al elevado coste del papel en América a mediados del siglo XVI todo parece indicar que el *Códice Telleriano-Remensis* se confeccionó como una obra muy bien planificada que conllevó la compra de gran cantidad de papel del mismo tipo, filigrana de la mano. Posteriormente se utilizó otro tipo de papel, cruz inscrita en óvalo, para añadir una nueva sección al códice, el *xiuhpohualli*. A partir de este momento intentaremos demostrar esta suposición.

Aunque en este trabajo no nos ocupemos del análisis profundo del Libro Indígena y del Libro Escrito Europeo del *Códice Telleriano-Remensis* queremos resaltar que no estamos de acuerdo con el estudio de E. Quiñones (1995) cuando determina que fueron dos los *tlacuiloque* y seis los amanuenses que trabajaron en el documento, pues consideramos que esto no es así (véase Batalla, en prensa b), y que es otra de las cuestiones que precisa de un estudio mucho más amplio por su importancia para determinar el posible origen y disposición original del documento. Por ello, aunque Eloise Quiñones (1995: 123-125) indica que son dos los pintores que participaron en el Libro Indígena del *Códice Telleriano-Remensis* podemos afirmar que sólo en los signos calendáricos (días del *tonalpohualli* y años del *xiuhmolpilli*) se aprecian con claridad tres (véase Batalla, en prensa b). De este modo, tenemos un *tlacuilo* para los

glifos de los días del *tonalpohualli* y para los años de la sección histórica de los folios 30v a 48r, otro para los años de la sección histórica de los folios 25r a 28v y otro para la parte histórica de los folios 29r y 29v, teniendo en cuenta, además, que en el original faltan los 3 folios anteriores al 29r. Llevar a cabo un análisis estilístico de los glifos de escritura logosilábica y de los elementos iconográficos de las imágenes presentes en el documento es una de las necesidades primordiales respecto del documento. En cuanto al Libro Escrito Europeo, Eloise Quiñones (1995: 125-127) señala que fueron seis las manos que participaron en la realización del mismo, si bien como ya hemos comprobado (véase Batalla, en prensa b), sólo con el análisis de la sección del *xiuhpohualli*, podemos determinar que pudieron ser más, e incluso que alguna de las que ella define pudieron escribir en distintas ocasiones con diferente tinta. No obstante, un aspecto del códice que deseamos precisar desde este primer momento es que parece claro que primero se recogieron las imágenes que lo componen y posteriormente se añadieron las glosas y textos que las explican (véase Batalla, en prensa b).

2. Contenido del *xiuhpohualli*

Como paso previo al estudio de la sección del *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis* pensamos que es conveniente indicar que esta se encuentra incompleta y que, aunque todos sus folios están desgajados de su hermano o compañero, la disposición que presentan en la actualidad los conservados es la original y ninguno de ellos se encuentra fuera de lugar. Por ello, hemos de clarificar dos cuestiones referentes a esta afirmación.

En primer lugar tenemos que señalar que los folios 1 a 6 del *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis* recogen en su orden doce de los meses que componían este calendario, concretamente los últimos, desde *tecuilhuitontli* hasta *izcalli*. Es la misma sucesión que muestra el *Códice Tudela* y el *Grupo Magliabechiano* (véase Batalla 2002) y su «códice hermano» el *Vaticano A*, si bien este último tiene algunos folios sueltos en esta sección que fueron posteriormente encuadrados descolocadamente. No obstante, de un análisis de la primera paginación del *xiuhpohualli* del *Códice Vaticano A*, escrita en la esquina inferior derecha de los folios, se deduce con claridad su orden primigenio, que coincide con el presentado en el *Telleriano-Remensis*. De este modo la relación completa de meses sería la siguiente: 1.- Atlcahualo, 2.- Tlacaxipehualiztli, 3.- Tozoztontli, 4.- Hueytozoztli, 5.- Toxcatl, 6.- Etzalcualiztli, 7.- Tecuilhuitontli, 8.- Hueytecuilhuitl, 9.- Miccailhuitontli, 10.- Hueymiccailhuitl, 11.- Ochpaniztli, 12.- Pachtontli, 13.- Hueypachtli, 14.- Quecholli, 15.- Panquetzaliztli, 16.- Atemoztli, 17.- Tititl y 18.- Izcaltli.

En segundo lugar, afirmamos que aunque el *Códice Telleriano-Remensis* cierra la sección del *xiuhpohualli* con el folio 7r mostrando el glifo para los cinco días *nemontemi* (véase Figura 1), originalmente, cuando se pintó el calendario, no se incluía este folio. Las razones que nos permiten mantener esta suposición son tanto codicológicas como de desarrollo de su Libro Escrito Europeo y, por tanto, serán explicadas posteriormente. De todas formas, hemos de clarificar que, en nuestra opi-

nión (véase Batalla, en prensa b), los *nemontemi* fueron pintados y comentados muy pocos años después de la confección del códice, concretamente cuando el documento estaba siendo comentado por quien Eloise Quiñones (1995: 126) considera cronológicamente el tercer amanuense, el padre Ríos. Para su inclusión se utilizó un folio en blanco que bien podría preservar el comienzo del *tonalpohualli* o calendario de 260 días, lo cual no quiere decir que necesariamente esta sección estuviera colocada después del *xiuhpohualli*, o bien pudo ser trasladado de cualquier otro lugar del documento. Lo que resulta claro es que el folio 7 (véase Figura 1), tal y como se encuentra actualmente encuadernado tiene en su recto la pintura de los *nemontemi*, el texto explicativo del padre Ríos de la imagen y una glosa en la esquina inferior derecha relativa al *Preste Juan de las Indias* (véase Batalla, en prensa b); mientras que en su verso se encuentran plasmadas diversas rúbricas y anotaciones de diferentes manos, es decir, fue reutilizado por varias personas para dejar constancia de su firma y breves frases sin mucho sentido.

Una vez realizadas estas aclaraciones, pasamos a presentar el estudio del *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis*, si bien en distintas ocasiones tendremos que tratar del documento al completo para de este modo poder comprender esta sección tan concreta.

3. Análisis codicológico y datación

A través de la visión de la reproducción de los folios que componen el *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis* podemos determinar que estos se encuentran sueltos y, por tanto, separados de sus «hermanos». Es decir, que su orden podría ser cualquiera, ya que al encontrarse desprendidos del folio con el que conformaban el bifolio u hoja pueden haber cambiado de lugar en cualquier momento antes de su última encuadernación. Actualmente se comprueba que el libro ha sido restaurado, llevándose a cabo injertos de papel, sobre todo en los márgenes, para consolidar los folios y unirlos en un tomo. Eloise Quiñones (1995: 121) señala que la encuadernación fue cambiada en 1966-67 y que, lamentablemente, no se conservó la original. Desafortunadamente seguimos «arrastrando» los errores de los modos de trabajar en el pasado más reciente. Desde luego no sólo sería interesante saber cuáles fueron los tratamientos que se aplicaron, máxime si contáramos con un informe previo de los especialistas en codicología que debieron de realizar el mismo, sino imprescindible. Por la descripción de las tapas que conservaba el códice (Quiñones 1995: 121) bien podría tratarse de las originales, con lo cual hemos perdido una información importantísima para el conocimiento del documento.

A través de las medidas de los folios, aproximadamente 32 x 22cm, podemos afirmar que se trata de un libro en formato *in folio*, es decir, la filigrana se sitúa en el centro del folio portador y su compañero o hermano no la lleva. Por ello, atendiendo a la información que poseemos de esta sección, podemos intentar determinar su composición.

Una vez comprobado que las páginas que conservamos del *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis* se encuentran ordenadas, pues la relación de los nom-

bres de las fiestas es el adecuado, se puede adivinar la composición del cuadernillo donde se incluían, teniendo en cuenta que se trata de un análisis teórico y que en ningún caso podremos presentar afirmaciones sobre esta cuestión, sino sugerencias basadas en sus aspectos codicológicos. Para ello, hemos de tener muy presente las filigranas que se encuentran en el documento.

Eloise Quiñones (1995: 121-122) indica que únicamente hay dos filigranas en el códice (véase Figura 2). Una pertenece a la familia cruz inscrita en óvalo (folios 3 y 4, es decir, sección del *xiuhpohualli*) y la otra a la de la mano con estrella de cinco puntas con las letras BF a ambos lados de una cruz recogida en la palma de la mano (folios 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 17, 20, 21, 25, 30, 33, 35, 36, 37, 38, 40, 41, 44, 47 y 49). Como ya hemos indicado, hemos podido examinar el original y podemos afirmar que el folio 19 también contiene la filigrana de la mano, aunque Quiñones no lo incluye. Además, al tratarse de una única filigrana de la mano que se repite 23 veces en lo que conservamos actualmente del original, podríamos estar hablando de una compra de papel para llevar a cabo un documento que se sabía cuánto iba a ocupar, es decir, para realizar una copia de otro ya existente. Este es, por ejemplo, el caso del *Códice Magliabechiano*, que también contiene una sola filigrana de la familia de la mano, debiendo tener presente que se trata de una copia de otro códice anterior (véase Batalla 2002). Debido a ello, podemos pensar que con este documento ocurrió lo mismo que con el *Códice Telleriano-Remensis*, se calculan los folios que se necesitan para hacer la traslación y se adquiere la cantidad justa de papel, con lo cual es normal que sea del mismo tipo.

Al ser cierta la exclusiva presencia de una sola marca de la mano desde los folios 7 a 50 del *Códice Telleriano-Remensis* queda sin sentido la afirmación de Eloise Quiñones (1995: 122-123) de que las tres secciones del documento (*xiuhpohualli*, *tonalpohualli* e *historia*) estuvieran inicialmente separadas y que por eso se perdieron folios en cada una de ellas. En nuestra opinión al estar formado con papel de la filigrana de cruz inscrita en óvalo y de la familia de la mano con las letra BF en la palma, indica que en realidad las partes del mismo eran sólo dos: el *xiuhpohualli* por un lado y el resto del documento por el otro.

Veamos ahora qué otras cuestiones podemos deducir de la presencia de estas dos únicas verjuras.

En primer lugar nos pueden ayudar a datar el *Códice Telleriano-Remensis*. Así, teniendo en cuenta que la filigrana de la cruz inscrita en óvalo se encuentra reproducida al revés en la edición de Eloise Quiñones (1995: 123, figura 5 superior -véase Figura 2a-), comprobamos que una vez colocada en su posición adecuada (Figura 3a) encontramos una filigrana similar en el catálogo clásico de Briquet (1991 II), concretamente la que él numera como 5693 (Figura 3b), datada en Madrid en 1566 y Lille entre los años 1561-71. Por ello, suponemos que las letras de la verjura del *Códice Telleriano-Remensis* deben leerse de igual modo, IA. No obstante, hay que tener en cuenta que existen diferencias notables en la cruz inscrita en estas filigranas, pues la del documento objeto de nuestro estudio tiene los brazos iguales y sin adornos al final de los mismos. En cuanto a la filigrana de la mano (Figura 4a), tenemos una casi idéntica datada por Briquet (1991 III: número 10736) en Gènes en 1549 y en Perpignan en 1555. Además, Hans Lenz (1990: número 359) sitúa otra

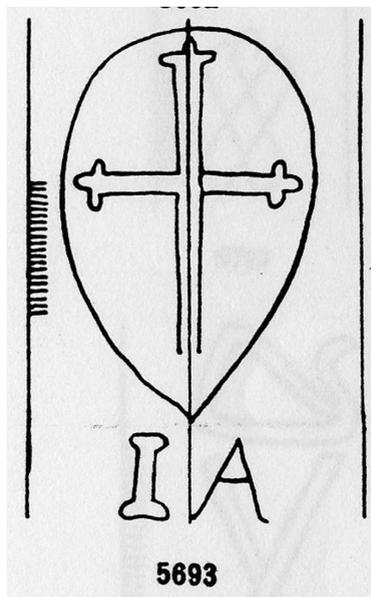


Figura 3: Filigranas de cruz inscrita en óvalo: a) *Códice Telleriano-Remensis* (tomada de Quiñones 1995: 123), b) catálogo de Briquet (1991 II: número 5693)

idéntica a la del *Códice Telleriano-Remensis* en el año 1560 (Figura 4b). Por otro lado, en la documentación americana de la Real Biblioteca de El Escorial conservamos en el legajo &.II.7 un documento que recoge la relación de ayudas económicas hechas a conquistadores en mala situación, con una filigrana muy similar que se data en 1544-45 (Campos 1993: 147 y apéndice). Como vemos, este análisis no nos permite establecer con claridad el año concreto de realización del papel, aunque claramente se trata de un periodo de tiempo enmarcado a mediados del siglo XVI.

En segundo lugar, tras la presentación de las filigranas hay un rasgo físico que llama poderosamente la atención: la presencia de la marca de agua de la familia de la cruz inscrita en óvalo. Resulta extraño que únicamente la encontremos en una sección muy concreta del *Códice Telleriano-Remensis*, el *xiuhpohualli*. Como ya hemos señalado, en nuestra opinión esto indica que el *xiuhpohualli* es una adición al documento, con toda probabilidad posterior a la realización del *tonalpohualli* y la sección histórica. Esta deducción nos llevaría directamente a suponer que el *Códice Vaticano A* no es una copia directa del *Telleriano-Remensis* pues no guarda el mismo orden de secciones, encontrando en el mismo en primer lugar el *tonalpohualli* y después el *xiuhpohualli*.

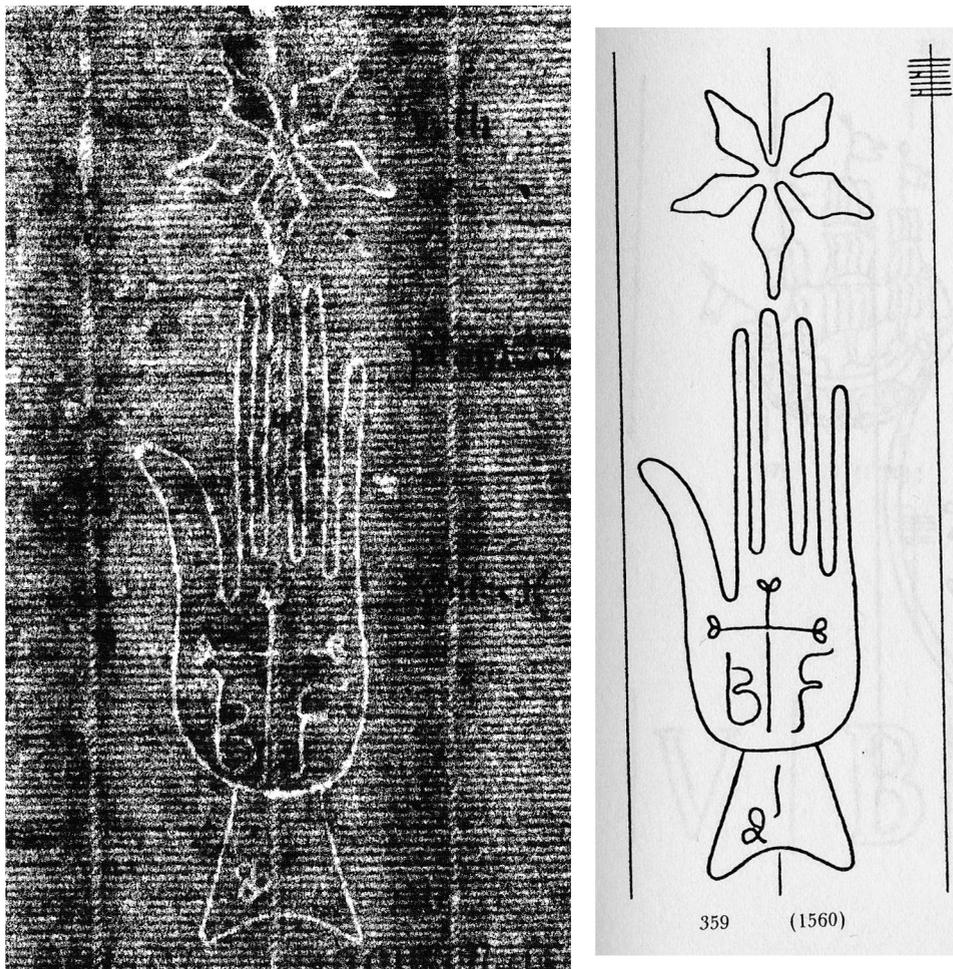


Figura 4: Filigranas de la mano: a) *Códice Telleriano-Remensis* (Quiñones 1995: 123), b) catálogo de Lenz (1990: número 359)

Somos conscientes de que se trata de una deducción sin pruebas que permitan su afirmación, pero suponer que la sección del *xiuhpohualli* es un añadido posterior al cuerpo general del *Códice Telleriano-Remensis* coincide también con nuestra suposición de que la presencia en el folio 7r del mismo (filigrana de la mano) del glifo de los días *nemontemi*, supone que esta página no estaba en el original que da origen al *Telleriano-Remensis* y que fue pintado en este último documento cuando las dos partes se unieron. Además, esto explica las razones por las cuales el *Códice Vaticano A* no contiene la imagen cuando tenía el verso en blanco del folio con la última fiesta en el recto, es decir, no podemos pensar que estaba plasmada en un folio que luego se perdió. De esta manera, vemos que a través del análisis codicológico del *Códice Telleriano-Remensis* ya podemos comenzar a tratar cuestiones importantes no sólo para el entendimiento del mismo sino también para su «hermano» el *Códice Vaticano A*.

4. Composición del cuadernillo del *xiuhpohualli*

Atendiendo a estas filigranas presentes en el *Códice Telleriano-Remensis* podemos intentar reconstruir el cuadernillo que conformaba la sección original del *xiuhpohualli*, pues la presencia de 6 folios con sólo dos filigranas nos indica con claridad que faltan páginas, aspecto que se corrobora por el propio contenido del calendario, ya que constaba de dieciocho meses y en el documento únicamente tenemos doce. Así, teniendo en cuenta que las dos filigranas están en los folios 3 y 4 y que la primera fiesta que conservamos, *tecuilhuitontl* (según la glosa) se encuentra en el recto del actual folio 1, deducimos sin problema que las 6 que nos faltan ocupaban 3 folios iniciales y que la primera, *atlecaualo* (según su «hermano» el *Códice Vaticano A*) se encontraba en el recto del folio.

De este modo, inicialmente podemos pensar que, atendiendo a su formato *in folio*, sólo cabe una composición para el cuadernillo que contenía el *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis*: se trataba de un quinión, es decir, estaba compuesto por 5 bifolios u hojas, 10 folios ó 20 páginas, lo que nos permite tener un folio inicial en blanco y nueve con la relación de fiestas (Figura 5).

Ahora bien, esta disposición es IMPOSIBLE. La razón es clara, analizando la composición vemos que los folios que actualmente conservamos, 1 y 2, quedan unidos en el mismo bifolio y ninguno de ellos contiene filigrana. Esto nos obliga a establecer otra disposición que permita situar las marcas de agua donde corresponden.

Si continuamos manteniendo que se trataba de un quinión podemos suponer otra unión diferente entre sus folios (Figura 6). Comprobamos que la disposición de los folios es adecuada y tendríamos desaparecidos los 3 iniciales con las seis primeras fiestas, los 6 siguientes con las doce fiestas que conservamos, y un folio final en blanco que serviría con toda probabilidad de protección del *xiuhpohualli* respecto de la siguiente sección. Al tener perdidos en esta disposición el primer y último folio, la verjura puede ser asignada a cualquiera de ellos. Todo parece encajar a la perfección y esta podría ser la composición del cuaderno utilizado para pintar el ciclo de meses. Sin embargo, hay un problema.

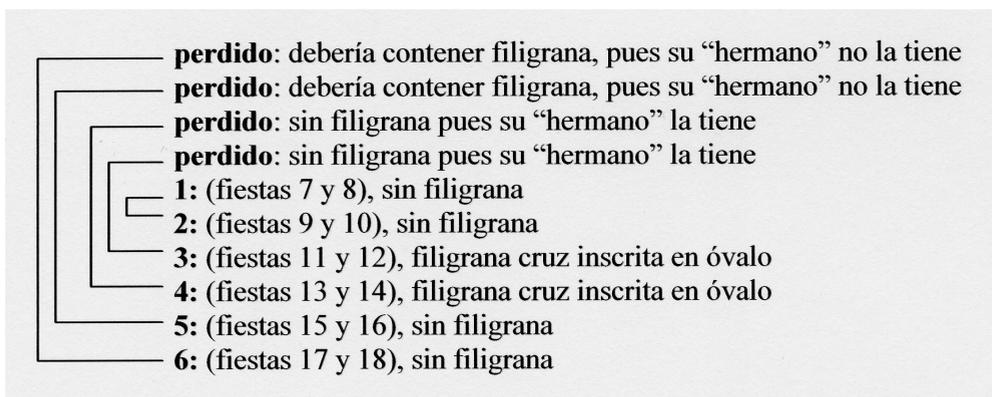


Figura 5: Disposición en quinión del cuadernillo que contenía el *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis*

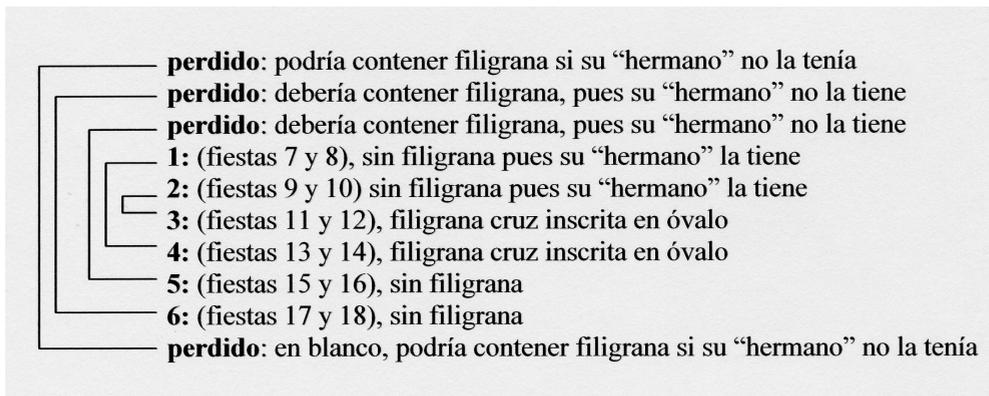


Figura 6: Otra posible disposición en quinión del cuadernillo que contenía el *xiuhpohualli* del Códice Telleriano-Remensis

Teniendo en cuenta que el ciclo se cierra con la pintura de los días *nemontemi* (véase Figura 1) ¿qué impidió que fueran reflejados en este último folio en blanco? ¿Por qué se pintaron en un folio de marca de agua de la mano? A través del Libro Escrito Europeo de la totalidad del Códice Telleriano-Remensis se comprueba que cuando se añadió el cuadernillo con el *xiuhpohualli* el documento se encontraba completo (véase Batalla, en prensa b), con lo cual no entendemos por qué la imagen de los *nemontemi* no se plasmó en este folio final en blanco, ya que además nos seguiría quedando su verso de igual modo como protección contra las siguientes pinturas.

Por ello, nuestra opinión es que realmente el cuadernillo que conformaba la sección del *xiuhpohualli* del Códice Telleriano-Remensis era un senión, es decir, constaba de 6 bifolios u hojas, 12 folios ó 24 páginas (Figura 7).

De este modo, nos quedarían 3 folios iniciales en blanco o con un contenido desconocido y a continuación los 9 folios con los dieciocho meses. Esta es la disposición casi segura, ya que suponer otro bifolio más que recogiese al senión supondría otro folio inicial no dedicado al *xiuhpohualli* y otro final tras la última fiesta, con lo cual de estar en blanco hubiese permitido, al igual que en la opción del quinión, pintar en él los días *nemontemi* y no en el folio 7 que contiene la filigrana de la mano.

Resumiendo, en nuestra opinión, el *xiuhpohualli* del Códice Telleriano-Remensis estaba pintado en un senión, que dejaba 3 folios al comienzo sin poder especificar su contenido y en los 9 restantes las dieciocho fiestas.

Ahora bien, ¿qué podían contener los 3 folios iniciales? Si consideramos que estaban en blanco supone dejarlos como protección de todo el conjunto, máxime si mantenemos que este cuadernillo y sección es posterior al cuerpo general del códice. Esto es perfectamente factible y lógico en la composición de este tipo de documentos del siglo XVI. De ser así, comprobamos que las probabilidades de la relación entre el Telleriano-Remensis y el Vaticano A se inclinan a que el segundo no puede ser copia del primero, aunque también podemos suponer que por algún motivo cuando se copiaba el Vaticano A se decidió modificar de lugar al *xiuhpohualli* y ponerlo después del *tonalpohualli*, disposición que observamos, por ejemplo, en el Códice Tudela y el Grupo Magliabechiano, ya que aunque en el Códice Tudela encontra-



Figura 7: Disposición en senión del cuadernillo que contenía el *xiuhpohualli* del Códice Telleriano-Remensis

mos como inicio del Libro Indígena al *xiuhpohualli*, su estudio codicológico (véase Batalla 1999 y 2002) demuestra que en su origen no era así. Como vemos, nos estamos moviendo por un terreno de suposiciones de las que resulta muy difícil encontrar pruebas fehacientes, pero que al fin y al cabo nos están mostrando cómo se trabajaba en la composición de los códices coloniales mesoamericanos realizados en papel europeo y en formato de libro, dando lugar a deducciones que desde luego por nuestra parte consideramos de lo más interesantes e importantes.

Continuando con estos 3 folios iniciales del senión «ajenos» al *xiuhpohualli*, también podemos pensar que el tercero se encontraba efectivamente en blanco para dar comienzo al ciclo de meses, pero que los dos primeros contenían pinturas. De nuevo el *Códice Vaticano A* nos indica que esta suposición es factible, pues este documento preserva 14 páginas con pinturas, sin paralelo en el *Códice Telleriano-Remensis*, con otras intercaladas sólo de texto, que se encuentran antes del *tonalpohualli*. No podemos seguir «jugando» con las deducciones ya que las 14 páginas con pinturas del *Vaticano A* nos pueden dar 14 folios si suponemos que estas imágenes sólo se encontraban en el recto del folio o 7 si se encontraban en recto y verso, con lo cual podríamos pensar respecto del *Códice Telleriano-Remensis* en otro senión anterior que, unido a los dos o tres folios iniciales en blanco del que contiene el *xiuhpohualli*, nos daría espacio más que suficiente para que el documento objeto de nuestro estudio tuviera el mismo contenido inicial que su «hermano» el *Códice Vaticano A*.

Tras lo expuesto, queremos afirmar que el estudio codicológico de estos documentos es imprescindible para poder entender su contenido y que por tanto debe ser lo primero en ser realizado. Para analizar el Libro Indígena y el Libro Escrito Europeo, o alguno de ellos por separado, de cualquier códice colonial mesoamericano realizado en papel europeo, lo primero que hay que hacer es presentar su análisis físico y determinar las características del mismo.

Por último, hemos de señalar que dentro de un estudio codicológico también sería de gran importancia el estudio de la paginación del documento, si es que la tiene,

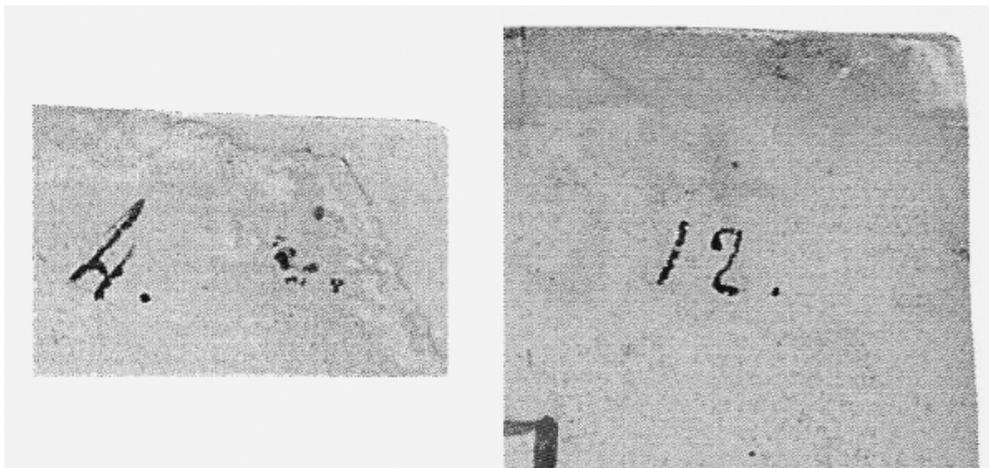


Figura 8: Restos de posible paginación en los actuales folios 4 y 12 del *Códice Telleriano-Remensis* (Quiñones 1995)

claro está. En el caso del *Códice Telleriano-Remensis* no podemos obtener ninguna información respecto de la misma, pues únicamente contiene una numeración corrida del 1 al 50 plasmada cuando el documento ya había perdido todos los folios que le faltan conforme a su contenido actual. Además, la paginación se puso en 1889 (Quiñones 1995: 121). No obstante, estamos obligados a señalar que el deterioro del documento ha sido tan importante que pudo producir la pérdida de su paginación original. Como ya señala Eloise Quiñones (1995: 121), precisamente en la sección del *xiuhpohualli*, se aprecia una pérdida en el margen superior de los folios, pues en el primero la glosa superior se encuentra cortada y en algún otro se ha perdido la parte final de las plumas que adornan los tocados de las deidades (véase Figura 1). Analizando estos deterioros con profundidad vemos que, efectivamente se ha perdido parte de la glosa *fiesta menor* en el folio 1r y de la fecha de la fiesta en el 2v, plumas del tocado en el 4r, plumas y glosa superior del 4v, plumas del tocado en el 5v (el corte que más afecta al contenido pictórico) y el adorno del *atlAtl* en el 6v. Es decir, da la impresión de que al menos esta parte del documento fue «guillotínada» en algún momento. En el resto del códice no se observan pérdidas de imágenes o letras en ninguno de sus folios. Por tanto, caben dos posibilidades: que el códice nunca estuvo paginado y que sí lo estaba en su totalidad pero con números tan cercanos al margen superior que en alguna de sus posibles reencuadernaciones se perdió la misma.

A este respecto, únicamente podemos indicar que de su análisis observamos restos de lo que podría ser una paginación anterior (Figura 8) en la esquina superior derecha de los folios 4 (al lado derecho del 4 puesto por Hamy) y 12 (esquina superior derecha, encima del 12).

Aunque de nuevo nos movemos en un plano totalmente teórico, podemos indicar que llama la atención la existencia de pruebas físicas de ese corte de folios en una única sección, el *xiuhpohualli* (folios 1 a 6), precisamente la parte del códice con distinta filigrana al cuerpo general del mismo. Ello nos hace pensar que sí se pintó por

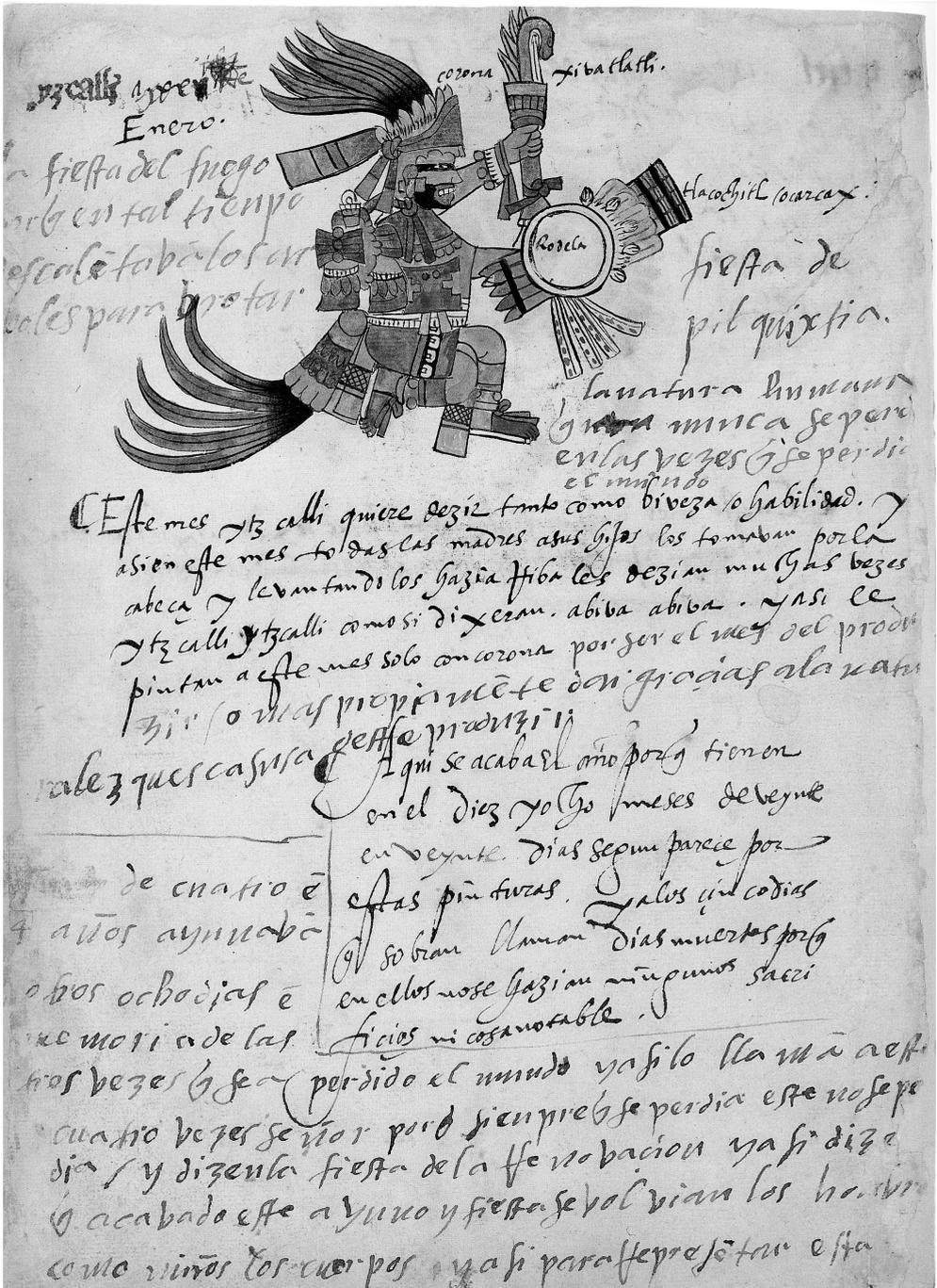


Figura 9: Folio 6v del Códice Telleriano-Remensis (Quiñones 1995)

separado y que pudo ser preciso su ajuste al resto para poder conformar un conjunto homogéneo en cuanto a medidas, pues el tamaño del papel no debería ser el mismo, filigrana de la cruz inscrita en óvalo por un lado y de la mano por el otro.

Finalmente, hemos de recoger un resumen de algo ya tratado en otro lugar (véase Batalla, en prensa b), ya que refuerza lo mantenido respecto del folio 7r. Nos referimos al estudio de los amanuenses que participaron en el comentario del documento. Eloise Quiñones (1995: 125-126) establece que fueron 6 los individuos que con mayor o menor extensión participaron en la escritura de las glosas y textos del documento, destacando a cuatro de ellos como los principales (los que numera atendiendo a su cronología como 1, 2, 3 y 5) e identificando el número 3 (letra cursiva) con fray Pedro de los Ríos. Posteriormente, en los Apéndices 3, 4 y 5 recoge una traducción al inglés de todas las glosas y textos señalando qué parte corresponde a cada uno de ellos (Quiñones 1995: 253-277). Para Eloise Quiñones son tres las manos que participaron en mayor o menor medida en la sección del *xiuhpohualli*, numeradas por ella como 1 (gótica) que recoge los nombres de todas las fiestas en cada uno de los folios, la 2 que escribe la fecha de comienzo y el texto explicativo en todos ellos y la 3 (cursiva atribuida a fray Pedro de los Ríos) que corrige las fechas de inicio de los meses y añade glosas y comentarios a la mano 2 y un nuevo texto en el folio 7r.

Aunque no estamos de acuerdo con esta apreciación (véase Batalla, en prensa b), lo importante del folio 6v es la actuación de la mano 2, que divide su comentario en dos apartados (Figura 9). En el primero describe el último mes, *izcalli*, mientras que en el segundo recoge lo siguiente: «Aquí se acaba el año porq[ue] tienen en el diez y ocho meses de veynte en veynte dias segun parece por estas pinturas y a los çinco dias q[ue] sobran llaman dias muertos porq[ue] en ellos no se hazian ningunos sacrificios ni cosa notable». Ahora bien, la pregunta ante este texto es la siguiente: ¿por qué no lo plasmó en el folio 7r donde se encuentra el glifo de los días *nemontemi*?

Consideramos que la respuesta sólo puede ser una: no lo hace debido a que cuando escribe no hay ningún otro folio con pinturas y el *xiuhpohualli* se termina con el mes *izcalli*.

Por ello, en nuestra opinión, cuando la definida por E. Quiñones como mano 2 está escribiendo sus comentarios en un cuadernillo de la marca de agua perteneciente a la familia de la cruz inscrita en óvalo, el *xiuhpohualli* finaliza con la última fiesta y no será hasta que el códice se encuentra en manos de la mano 3, fray Pedro de los Ríos, cuando se añada la pintura de los *nemontemi* en un folio ajeno a ese cuadernillo. Así, en el folio 7r (Figura 10) únicamente trabaja el padre Ríos³, puesto que pensamos que esta pintura no estaba incluida inicialmente en el *xiuhpohualli*.

5. Conclusiones

En este artículo hemos podido comprobar la importancia que tiene el estudio codicológico de los documentos que conocemos bajo el nombre de códices mesoameri-

³ La glosa escrita en la esquina inferior derecha, relativa al *Preste Juan de las Indias*, está realizada con otra tinta y letra que no aparecen en ningún otro lugar del documento, con lo cual lo consideramos un comentario ajeno a los comentaristas de su contenido (véase Batalla, en prensa b).

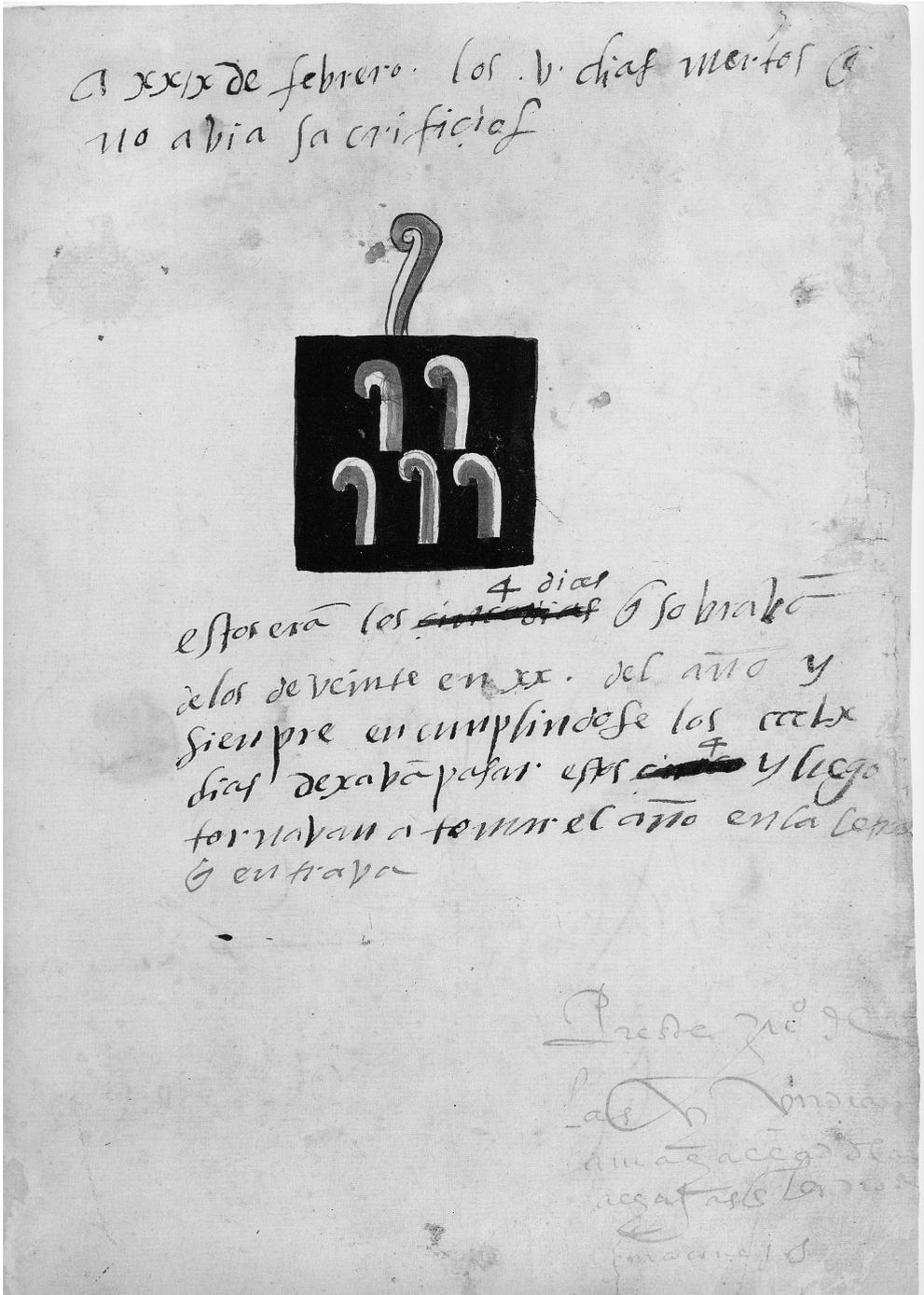


Figura 10: Folio 7r del Códice Telleriano-Remensis (Quiñones 1995)

canos. El análisis que hemos presentado sobre una sección del *Códice Telleriano-Remensis* nos ayuda a entender mejor a este documento y a su «hermano», el *Códice Vaticano A*. Aunque hemos llevado a cabo un estudio parcial de la obra, consideramos que los resultados obtenidos nos permiten afirmar que la presencia de dos únicas marcas de agua en todo el códice, hacen suponer que, inicialmente, el libro constaba exclusivamente de la sección relativa al *tonalpohualli* y a la parte histórica. Posteriormente se añadió otro cuadernillo en forma de senión que contenía el *xiuhpohualli* o ciclo de meses. Por ello, mantenemos que el *Códice Telleriano-Remensis* fue fruto de la copia de un original primigenio y que en el momento de su traslación se adquirió la cantidad de papel necesaria para llevarla a cabo, verjura de la mano. De este modo, para unir la sección de los meses se utilizó papel de la marca de agua de la cruz inscrita en óvalo y se cosió al inicio del códice. Dado que el *Vaticano A* no presenta esta disposición, consideramos que no se trata de una copia del *Telleriano-Remensis*, sino del original que dio origen a ambos. Además, si fray Pedro de los Ríos está presente en los dos códices, ¿por qué el *Vaticano A* no contiene la pintura de los días *nemontemi* en el *xiuhpohualli*? De tratarse de una copia del *Telleriano-Remensis* afirmamos que hubiesen sido copiados en el verso en blanco del folio que contiene la última fiesta del ciclo en su recto. Por ello, creemos poder aportar una prueba más de que estos dos documentos no son traslación uno de otro, sino que hay otra anterior de mayor extensión del que se copiaron las secciones que interesaban en cada uno de ellos, así podemos explicar el contenido de los folios iniciales del *Vaticano A*, que no tienen su paralelo en el *Telleriano-Remensis*.

Por último sólo nos resta asegurar que lo aquí presentado no es más que el inicio del trabajo que se debe llevar a cabo con los códices *Telleriano-Remensis* y *Vaticano A*, quedando por realizar la mayor parte de su análisis conjunto.

6. Referencias bibliográficas

BATALLA ROSADO, Juan José

- 1999 «Estudio codicológico del *Códice Tudela*». *Anales del Museo de América* 7: 7-63. Madrid.
- 2002 *El Códice Tudela y el Grupo Magliabechiano: la tradición medieval de copia de códices en América*. Volumen de Estudio de la edición facsímil del *Códice Tudela*. Torrejón de Ardoz: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes / Agencia Española de Cooperación Internacional / Testimonio Compañía Editorial.
- 2006 «Las falsificaciones de Códices Mesoamericanos», en *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes*, Manuel Casado *et. al.*, eds., pp. 363-385. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá y Università di Bologna.
- En prensa a «El Libro Indígena del *Códice Cuevas*: análisis codicológico, artístico y de contenido». *Anales del Museo de América* 14.
- En prensa b «Los amanuenses del Libro Escrito Europeo del *Códice Telleriano-Remensis*. El caso del *xiuhpohualli*», en *Actes de la Journée d'Études de l'Autre: les glosses du Codex Telleriano-Remensis (México, XVIe siècle)*.

BRIQUET, Charles M.

1991 *Les Filigranes. Dictionnaire historique des Marques du Papier*. 4 volúmenes. Zürich, New York: Georg Olms Verlag Hildesheim.

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier

1993 *Catálogo del fondo manuscrito americano de la Real Biblioteca del Escorial*. Madrid: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas.

LENZ, Hans

1990 *Historia del papel en México y cosas relacionadas (1525-1950)*. México: Miguel Ángel Porrúa.

QUIÑONES KEBER, Eloise

1995 *Codex Telleriano-Remensis. Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*. Austin: University of Texas Press.